

ERNESTO SABATO

Nació en Rojas (Pcia. De Buenos Aires) el 24 de junio de 1911. Obtuvo el título de Dr. En Ciencias Físico-Matemáticas. Su vida como científico, escritor, pintor, filósofo, hombre político ha sido de gran importancia hasta sus últimos días. Sábato publica su primer libro en 1945, UNO Y EL UNIVERSO, con el que obtiene el primer premio de Literatura del municipio porteño. Luego escribió EL TÚNEL (1948), novela que se edita de inmediato en París y en Nueva York. El tríptico que define su obra se completaría con SOBRE HÉROES Y TUMBAS (1961) y ABADDÓN, EL EXTERMINADOR. A pocos meses de su muerte lo recordamos como aquel gran hombre, defensor de los derechos humanos (quien formó parte de la CONADEP) y de los valores sagrados que una sociedad ha perdido por completo. Su profundo interés por la educación se vio reflejado especialmente en sus relatos, donde decía que el maestro es aquel quien transmite al niño el espíritu de solidaridad, compañerismo y amor por el cuidado de la naturaleza como único recurso imposible de recuperar una vez destruido. Al mismo tiempo nos advertía de no construir una educación en base al individualismo o al éxito personal. Sábato reivindicó la lucha a la que se someten día a día docentes y trabajadores que buscan hacer valer sus derechos, resistiendo con todas sus fuerzas la violencia indiscriminada recibida por parte del estado. También veía a la impunidad y la corrupción como algo a lo que no nos debemos acostumbrar, por eso, el compromiso de luchar y resistir ante la opresión es nuestro. Que el Instituto lleve el nombre de Ernesto Sábato sería un orgullo tanto para la institución como para la educación, que con puño y letra, él ha defendido incansablemente. Además sería un verdadero homenaje a poco tiempo de su fallecimiento. Qué mejor forma de homenajearlo que poner su nombre a este Instituto de futuros docentes de diferentes áreas que deberán enfrentar constantemente obstáculos impuestos por la sociedad.

